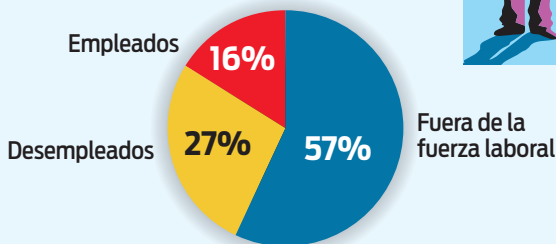


Indicador económico

Por el Centro para la Nueva Economía

Los pobres en Puerto Rico y su situación de empleo

Personas de 16-55 años que están por debajo de la línea de la pobreza: 2005



¿Qué nos dice el indicador?

La mayoría de los debates sobre la pobreza se enfocan en definir y medir la magnitud del problema: quiénes son y cuántos hay. Irónicamente, aunque aquí se registran cifras altas de personas con escasos recursos económicos, existen muy pocas investigaciones serias que arrojen luz sobre las causas y consecuencias. Uno de nuestros principales expertos, el economista Orlando Sotomayor, argumenta que la carencia de jefe(a)s de familia empleados explica tres cuartas partes de la extensión de la pobreza. En otras palabras, la baja tasa de participación laboral tiene serias repercusiones sobre el bienestar socioeconómico. Si bien esta explicación no es sorprendente, resulta preocupante que cientos de miles de personas que trabajan sobre 20 horas semanales en la esfera

formal estén bajo los niveles de pobreza. Para los obreros pobres, ser parte de la fuerza laboral no representa una salida del atolladero económico. En una sociedad donde se enfatiza que el trabajo es el antídoto contra la dependencia de programas de bienestar social, se les debe prestar atención especial a aquéllos que se esmeran por mantener un empleo y contribuyen al sistema de numerosas maneras. Muchos no reciben beneficios públicos y ocupan posiciones con salarios míseros pero siguen apostando a que su situación mejorará desde la formalidad. Sus necesidades deben figurar entre las prioridades de nuestros sistemas de asistencia pues en cualquier momento se pueden sumar a las otras categorías que se resaltan en la gráfica.